

“No se pregunten qué puede hacer su país por ustedes sino qué pueden hacer ustedes por su país”, dijo cuando asumió hace 71 años como presidente de los Estados Unidos. Aquellos fueron los días que prometían paz y esperanza. A partir de su asesinato en Dallas, aquella promesa tácita empezó a descascararse hasta alcanzar una cima insospechada de violencia, sangre y tragedia